

Madrid 10 de abril 1964

Querido Juan:

He pensado muchísimas
veces en escribirte desde mi vuelta de
México y ahora que lo hago tiene que
ser por lo más penoso.

He recibido carta de Pina y me cuenta
lo sucedido. Supongo cual será tu estado
y mi deseo sería que las palabras de
un amigo sirvieran para algo, aunque
pueda aborzar una sonrisa, o sentir un punto
abrazo.

Frecuentemente recuerdo nuestras reuniones
en el tren y los proyectos e ilusiones
proyectados sobre España.

Es ya un hecho que Franco deja el
poder, que se retira. Los monárquicos andan
abrotados y esos que cuentan con gran
parte al ejército. El resto a la espera. Los
falangistas sembrando la discordia entre
las facciones monárquicas.

El campo totalmente hundido, gran-
des extensiones sin sembrarse, pueblos aban-
donados por falta de mano de obra, los
regadíos sembrados con trigo etc. etc. Las
ciudades repletas, con nuevos y grandes
bloques de casas para albergar parte
del exodo.

Y soluciones de hace cincuenta o cien
años - entonces revolucionarias, tales como
encontración parcelaria etc. - que hoy día
resultan ineficaces y ridículas.

Pero la situación se mantiene graviosa
al Sol Malagueño - Producto del movimiento
y a un millón y medio de esclavos que
tenemos trabajando en el extranjero.

La masa desorientada en su mayor
parte, la intelectualidad ineficaz y estéril
y "nosotros" en este ambiente intelectual, ridi-
culos, e impostores.

! El dolor es grande por todas partes,
Juan!

Tu amigo que te quiere.

Fito